

# La Penitencia IV

## Ejemplos de Penitencia

En primer lugar tenemos el ejemplo de **Jesucristo**, quien no se limitó a recordar que hagamos **penitencia**, pues fue con el ejemplo delante. Nació pobre, vivió pobre y murió pobre... y por el **Evangelio** vemos que desde su encarnación y nacimiento en un establo hasta su muerte en la **Cruz**, padece para expiar los pecados del mundo...

**San Juan Bautista** predica la **penitencia**, y él mismo, desde la edad de dos años hasta su martirio no cesa de practicarla... Los apóstoles predicaban la **penitencia** y **no dejan de castigar su cuerpo** y de **implorar el perdón del universo sumergido en todos los vicios**. **San Pablo** dice:

*“Castigo mi cuerpo y lo esclavizo, no sea,  
que predicando a los demás, resulte yo  
descalificado” (1 Cor. 9, 27).*

Ved a **Santa María Magdalena**, **Santa María Egipciaca**, los mártires, los confesores, las vírgenes, los anacoretas, las Ordenes monásticas, y sobre todo las de los penitentes, etc... Todos los santos de todos los siglos, hasta los que se distinguieron por la pureza de su vida, **se dedicaron a una vida penitente**. Ved también un ejemplo en los ninivitas:

*Jonás, por orden del Señor, fue a la gran ciudad de Nínive:  
penetró allí, y, después de un día de marcha gritó, diciendo:  
Dentro de cuarenta días Nínive será destruida.  
Las gentes de Nínive creyeron a Dios,  
y pregonaron ayuno,  
y se cubrieron de cilicios,  
desde el mayor al más pequeño.  
La palabra del Señor llegó a oídos del rey,  
y, levantándose de su trono,  
se despojó de sus vestidos se vistió de saco y se sentó sobre el polvo.  
Luego pregonaron y publicaron por todas partes por orden del rey y de sus príncipes.  
Se manda que los hombres no tomen alimento alguno,  
y que los bueyes y las ovejas no entren a los pastes ni beban agua;  
que los hombres se cubran de ceniza, que sus oraciones se eleven al Señor,  
y que todo habitante se convierta y huya de la iniquidad que le mancha.  
Vio Dios lo que hicieron, convirtiéndose de su mal camino,  
y arrepintiéndose del mal que les dijo había de hacerles,  
no lo hizo  
(Jonás 3, 3-10).*

David y otros muchos fueron también modelos de penitencia... **¿Qué debemos hacer nosotros ante tantos ejemplos?** Todos, sin duda, debemos hacer **penitencia**; primero, porque **Jesucristo** la hizo y nos manda que la hagamos, y porque si no la hacemos para vencer las pasiones, éstas nos vencerán y seremos esclavos del mal, y se cumplirá el dicho del mismo **Jesucristo**:

**“El que comete el pecado, es esclavo del pecado” (Jn. 8, 34)**

, y si queremos ser libres de toda atadura del mal, debemos detestarlo.

La **penitencia es un sacrificio para el pecado; con ella se ofrece a Dios la maceración de la carne en expiación de las faltas cometidas...**

**“Las lagrimas de la penitencia, -dice San Ambrosio-, lavan los pecados.**

**Las lagrimas no imploran el perdón; lo merecen”...**

**“Haced penitencia, hijos míos, dice el Señor por boca de Jeremías,  
volved a Mi y curare vuestras iniquidades (3, 22).**

**“La penitencia, -dice San Jeronimo-, tiene tal poder,  
que devuelven al pecador todas sus antiguas virtudes,  
y todos los méritos que había adquirido antes de caer”.**

Dice San Pedro Crisólogo **¿Quién pecó en el mundo más gravemente que Pablo? ¿Quién cometió en la religión una falta más enorme que Pedro?**

**Sin embargo, ambos merecieron por su penitencia,  
no sólo llegar a santos, sino maestros en santidad.**